

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1'50 PESETAS AL MES
a Prev., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta admi-
nistracion y en las oficinas de la SOCIEDAD
GENERAL DE ANUNCIOS, Principe, 27.

AÑO XXXIV.—NUM 9240

MADRID.—MARTES 10 DE JULIO DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

MR. AUGUSTE BESANCON
Avisa a sus parroquianos que ha trasla-
dado su casa. Calle Carretas, 4. pral.

**MODAS.—INTERESANTE. VEASE ANUN-
CIO cuarta plana.**

POLVOS ANTICASTRALGICOS
contra las afecciones dolorosas del estóma-
go, acedias, digestiones difíciles, vómitos,
cruentos, etc., preparados por D. P. Romeo,
farmacéutico pro-mo en a exposición nacio-
nal de 1882. Por Mayor, Melchor Garcia,
Tetuán, 18, Madrid. Por menor, en las prin-
cipales farmacias.

**SE VENDE UN SOLAR DE 3560 PIES.—
En Razón, Paseo de Recoletos, 10. bajo.**

SANJEROS MARIOS Y COMPANIA
Jerez y manzanilla.—Soldado, 5.
SE CURA INFALIBLEMENTE EL DOLOR
de estómago con los **Polvos anticastralgicos**
de Romeo. Melchor Garcia, Tetuan, 18,
y principales farmacias.

EDICION DE LA TARDE
DE AYER 9 DE JULIO.

La CORRESPONDENCIA ha recibido es-
ta tarde los siguientes DESPACHOS
TELEGRAFICOS:

Frohndorff, 3 (n.)
Continúa la intermitencia en el es-
tado del conde de Chambord.

Al anochecer ha experimentado una
ligera mejoría, aunque su debilidad es
estrema.

Durante el día ha podido recibir va-
rias visitas y ha tomado un poco de
gelatina y algunas cucharadas de
vino.

Viena, 9.
Los príncipes de Orleans saldrán es-
ta mañana con dirección a Hungría
para visitar a los parientes que tie-
nen allí, regresando después a esta
capital.

Su vuelta a París dependerá del es-
tado del conde de Chambord.

Paris, 9.
Se han adoptado precauciones sani-
tarias en el Cairo en vista de la pre-
sencia de casos sospechosos en
aquella ciudad.—*Fabra.*

El conde escritor D. Vicente D.
Borbona, ha renunciado la direc-
ción de la revista científica-religiosa
titulada la *Semana*, cuyo cargo venía
desempeñando desde su aparición en
el estado de la prensa.

Lleman la atención pública los con-
siderables cargamentos de trigo que
han llegado al puerto de Tarragona
estos últimos días.

La mayor parte de los mencionados
cargamentos van consignados a los
comerciantes de trigos y harinas de
Reus.

Es esperado en Barcelona el direc-
tor general de Sanidad D. Pedro An-
tonio Torres, que se dispuso a girar una
visita a todas las provincias maríti-
mas de la península.

El *Globo* aconseja al señor marqués
de Urquijo, en vista de la resistencia
que encuentra en la corporación munici-
pal, que insista en su renuncia, de-
jando al ayuntamiento ante el juez de
la opinión pública. El artículo que
consagra a los asuntos municipales
del diario posibilista es muy enérgico,
hasta llega a pedir la dimisión en
masa de los concejales.

Dice la *Iberia* que en el tren correo
que llegó el viernes a San Fernando
presenciaron los pasajeros un hecho
digno de elogio.

Una joven, que marchaba desde Ma-
drid en dicho tren, tuvo la impredica-
ción de bajarse, sin que parase este,
cerca de la estación del Cuervo, ca-
yendo al suelo y siendo arrastrada
largo trecho por las ruedas, que le co-
gieron el vestido.

Entonces, Enrique Sanchez, picador
de toros, que precedió también de
Madrid iba en el mismo tren, se arro-
jó a la vía y arrancó de una muerte
cierta a la joven, a la que trató de en-
carar una muñeca que se había dislocado,
conduciéndola después, cuando llegó a
San Fernando, en su carruaje hasta la
casa donde iba destinada.

Ha salido para Bilbao el general La
Portilla, y para Oviedo el conocido
crítico D. Leopoldo Alas (*Clarín*).

Se encuentra enfermo el ex-mini-
stro Sr. Gil Bergues.

El día 1.º de agosto se inaugurará en
Viena la exposición de Electricidad.

La prensa de la mañana da poca im-
portancia al debate político inaugura-
do para esta tarde.

Se entra en el condescendencia por
parte de la izquierda, pues ni el señor
Martos ni el Sr. Romero Robledo, ni
el Sr. Castelar, ni el Sr. Ebra, ni el
Sr. Navarro Rodrigo, representante
cada uno de tendencias políticas diferen-
tes harán absolutamente nada por la
izquierda en esta discusión.

Además se siente el temor en las fi-
las democrático-monárquicas, y no
sin fundamento, que este desvío de los
liberales no se vea compensado con
la disciplina de los mismos izquierdistas
y pueda ocurrir que las declara-
ciones del Sr. Moret y del general Lo-
pez Domínguez no coincidan en la for-
ma absoluta y completa que sería de
desear.

En cuanto a los ministeriales, crean
y esperan en un triunfo brillante para
el gobierno.

**Resoluciones del ministerio de la
Guerra:**

Aprobando una propuesta reglamen-
taria del arma de infantería, que
comprende los ascensos siguientes:

A coronel, D. Miguel Roldán y Lo-
pez.

A tenientes coroneles: D. Inocencio
Carbajo y Grijalbo y D. José Ors y
Llorca.

A comandantes: D. Juan Laguillo y
Díaz, D. Miguel Muñoz y Barreda, don
Jorge Miró y Marrugat, D. Antonio
Melgares Carreno, D. Francisco Ter-
res Casano, D. Julian María y Miñana,
D. Ramon Sagredo Carrasco, D. Man-
uel Navarrete Vergado, D. José Ro-
dríguez de Fierro, D. Ricardo Ruiz de
Aguilar y D. Antonio Moyá y Lopez.

Concediendo la placa de San Her-
nenegildo, al teniente coronel de in-
fantería, D. José Romero Lozano, y la
cruz sencilla de la misma orden, al
comandante de caballería, D. Jacinto
de Echenique, y al capitán D. Antonio
de la Riva.

Concediendo el retiro a los si-
guientes jefes y oficiales de infantería:
coronel D. Emilio Dez Laviano;
capitanes: D. Benigno Alonso, D. Ilde-
fonso Rodríguez, D. Antonio Garcia
Morales y D. Juan Muñoz y Tello.

Concediendo los siguientes desti-
nos a jefes de infantería:

Coroneles: D. José Martínez Santos,
a la 41 brigada de reserva; D. Eugenio
Aguirre y Galindo, a la 22 brigada de
Aguirre, y D. Carlos Suero Marcoleta,
a la 30 brigada de reserva.

Tenientes coroneles: D. José Mason
y Saco, al primer batallón del regi-
miento de Sevilla; D. José del Pino y
Blanco, al primer batallón de Gracia; D.
San Quintín; D. Buenaventura Cano,
al primero de la Reina; D. Domingo
Fernandez, al segundo de Mallorca;
D. Francisco Ascension y Gonzalez,
al primero de Covadonga; D. Joaquin
Aymorich, al primero de Navarra; don
Tomás Gomez Losaca, al primero de
San Quintín; D. Vicente Gudiá a la re-
serva de Barcelona; don Raimundo
Fierro, a la de Santa Coloma de
Farnes; D. Antonio Moros y Sancho
Miguel, al primero de Vad-Ras; don
Joaquin Marcos Campillo, a la re-
serva de Bilbao; D. Eleuterio Vargas,
al depósito de Bilbao; D. Antonio Diaz
Perez; a la reserva de Cáceres; don
Hermenegildo Solá, al depósito de
Trempe; D. José Bartener, al de Albal-
cete; D. Ricardo Salameiro, al segun-
do de Navarra; D. Bernardo Moll, al
depósito de Teruel, y D. Juan Ortega,
a la reserva de Cangas de Onís.

Comandantes: D. Eduardo Diaz, al
segundo batallón del regimiento de
Africa; D. Pascual Miralles, el segun-
do de Aragón; D. Cristóbal Mata, al
depósito de Vich; D. Federico Navar-
ro, al primero del regimiento de Es-
paña; D. José Garcia del Pozo, a la
reserva de Segovia; D. Julio Alvarez,
a la reserva de Figueras; D. Luis Ca-
bello, a la de Ubeda; D. Eduardo Pa-
lencio, a la de Salamanca; D. José Pu-
jol, a la de Fraga; D. José Losada So-
moza, al depósito de Pola de Lena;
D. Julian Gomez, a la reserva de Za-
mora; D. Valentín Centeno, al depósi-
to de Toro; D. Zacarías Alonso, a la
reserva de Burgos; D. Francisco An-
gulo, a la de Lugo; D. Eduardo Serran-
o, al depósito de Madrid; D. Félix
Pastor, al de Barcelona; D. Camilo de
la Sala, al primero del regimiento de
Cantabria; D. Manuel Gonzalez, al de-
pósito de Utrera; D. Juan Keller, al
depósito de Mondedero; D. José Gar-
cia Albadalejo, a la reserva de Gijón;
D. Juan Cuelo, al depósito de Ponte-
vedra; D. Pedro Ortega, al de Baza;
D. Andrés Garcia, al de Jaen; D. An-
tonio Seoane, al de Salamanca; don
Agustín Luque, al de Cangas de Onís,
y D. Joaquin Vidal, a la reserva de
Verín.

Remitiendo credencial de la cruz
de Cristo de Portugal al comandante
de infantería D. Antonio Meneses.

Debemos advertir a los contribu-
yentes de Madrid, que desde el día de
mañana hasta el 25 del actual tienen
derecho a domiciliar el pago de sus
recibos en la casa que deseen. Y pa-
ralelo basta que presenten en la recau-
dación de contribuciones una relación
de los recibos y cuotas trimestrales
del año anterior.

Dice un colega ministerial que el
elemento intransigente de la izquier-
da se propone mantener en el debate
político un programa que puede con-
cretarse en los tres puntos siguientes:

1.º Jefatura del señor duque de la
Terre.

2.º Constitución de 1869.

3.º Exclusion del Sr. Sagasta en
cualquier convenio, arreglo o concili-
acion que pudiera verificarse con la
mayoría.

Y añade el colega:
«Estos tres mandamientos pueden
reducirse a uno: odio eterno al señor
Sagasta».

Los disidentes están en carácter.

Habiendo concedido el señor mini-
stro de Fomento a la junta de señoras
de la parroquia de San Sebastian, en-
cargada por S. M. la reina de arbitrar
recursos para la construcción del tem-
plo de Nuestra Señora de la Almude-
na, el producto total de la entrada en
la exposición de Minería de hoy lunes
y del viernes 13 del corriente, ha
debió ser hoy considerable la afluencia
de gente, y se espera será una mayor
la exposición, en vista del piadoso ob-
jeto a que se destina dicho producto.

S. M. el rey ha regalado para la re-
ta que se verifica en la feria de Va-
lencia, y cuyos productos se destinan
a erigir un monumento a la memoria
del rey D. Jaime, un precioso reloj de
bronce dorado, que constituye una
obra de arte.

Se ha concedido una encomienda de
Isabel la Católica, libre de gastos, a
propuesta del ministro de Gracia y
Justicia, al celoso e ilustrado fiscal
de la audiencia de Jerez, Sr. D. Pas-
cual Domenech.

Hoy se han firmado los decretos ad-
mitiendo la dimisión al conde de
Guerra y Marina, Sr. Ayoate, y
nombrando para reemplazarle al se-
ñor Rodríguez Sanchez.

Hoy lunes, según dice un diario de
Sabadell se abrieron las fabricas, que-
dando terminada la huelga.

Segun noticias del mismo colega,
los alcaldes de los pueblos comar-
canos quedan encargados de conducir y
esperar a su regreso a cuantos operari-
os deseen acudir a sus talleres.

El ex-ministro Sr. Pedregal pasará
en Gijón la temporada de verano.

También visitará aquella ciudad
los señores Castelar, Pidal, Cárdenas,
Torero, Echegaray, Romero Robledo,
Perez Galdós, el ministro de Fomento
y el señor D. Antonio Cánovas del
Castillo.

Grandes surtidos de brillantes, 39,
Carretas, Gumersindo Sainz.

Esta mañana, a las nueve llegó a
Madrid el duque de Fernán Nuñez,
embajador de España en Paris.

Al entrar en su casa días pasados
María Benita Rajó, vecina de Tebra,
ayuntamiento de Tomiño, le fueron
disparados dos tiros, causando heri-
das mortales, de cuyas resultas falle-
ció a las treinta y ocho horas.

Noticia de este crimen la guardia
civil de Tuy salió en persecucion de
sus autores, logrando capturar en la
mañana siguiente a Candido Martinez,
practicante, y Domingo Perez, am-
bos de aquella vecindad y presuntos
autor y cómplice del delito, habiendo
se ocupado el primero una escopeta,
revólver, varios proyectiles, capta-
las, pólvora y municion, todo lo cual
en union de los detenidos ha sido pue-
sto a disposicion del juzgado corres-
pondiente.

El congreso regional de agriculto-
res que se celebrará en Valladolid du-
rante las próximas ferias de setiembre
promete ser interesante.

La junta directiva ha tenido la ga-
lantería de invitar a la prensa madi-
leña para que envía sus representan-
tes a las sesiones del congreso de
agricultores.

Los que creen que el precio del pan
no baja en Madrid porque el trigo es-
ta caro pueden servirse leer las si-
guientes líneas del *Diario de Córdoba*:
«Ha tenido el precio del trigo una
gran baja en Euzia, como en toda An-
daluza. Hace quince días se vendía la
fanega a setenta reales y ahora se
vende a cuarenta.»

Dice un periódico de Málaga que el
Sr. Baró está decidido a presentar la
dimisión del cargo de gobernador civil.

Escriben de Vigo que anteayer tuvo
la desgracia de caer desde un balcón
de su casa, un niño de cuatro años,
hijo de D. Ramon Aymerich, quedando
muerto en el acto.

Ha llegado a esta corte el capitán
general de Galicia, Sr. Sanchez Bre-
gu.

La enmienda del Sr. Amorós acep-
tada por el Congreso y que forma par-
te del articulo de la ley de presu-
puestos, dice así:
«Se autoriza al gobierno para que
establezca la recaudación de la con-
tribucion industrial y de comercio por
medio de encabezamientos gremiales
voluntarios en las poblaciones en que
el estado de organización de los gremios
haga posible este sistema.»

El art. 8.º de la ley de presupuestos
interesa a los contribuyentes por el
impuesto de derechos reales. Dice así:
«Los arcos y contratos que a la fe-
cha de esta ley no se hayan presenta-
do a la liquidación o al pago del im-
puesto de derechos reales quedarán
libres de toda multa, excepto en la
parte que pueda corresponder a los
denunciadores en virtud de resolucion
administrativa, si los interesados
cumplen ambos requisitos antes de
1.º de noviembre próximo.»

Ha llegado a Madrid el gobernador
civil de Sevilla.

Se ha formado en Pamplona la aso-
ciación de secretarios de ayuntamien-
to de la provincia.

Ha sido capturado por los mozos de
la escuadra de Taradell, Ramon Coll
y Vilar, acusado de haber inferido, a
últimos del pasado junio, tres puñala-
das a su hermano José, vecino como
él de Riudeneras, a consecuencia de
lo cual murió dicho José. El detenido
fue llevado a Vich, en cuya cárcel se
encuentra a disposicion del señor
juez.

Dicen de Bar eiona que en un sitio
de la montaña pelada, conocido por
la Font del Carbó, se presentaron el
jueves último cuatro sietes y ocho de la
tarde seis hombres, quienes tomaron
asiento y pidieron algo que cenar.
Terminada la comida, dos de ellos se
dirigieron al dueño, y puñal en mano
le exiguieron el dinero que tenía. Los
cuatro restantes encerraron a las mu-
jeres de la casa en una habitacion, y
después de haber practicado un minu-

cioso registro, se retiraron llevándose
unos 80 duros en metálico.

Como es de suponer, los agradi-
dos llevaron un susto mayúsculo y algu-
nos golpes, habiendo este hecho causa-
do gran alarma en los alrededores
de Gracia.

El mariscal de campo, Sr. Crespo,
comandante general de la provincia
de Lérida, se ha encargado intimen-
tamente de la capitania general de Cata-
luña.

Ha ocurrido en Búndisi un motín
por oponerse el pueblo al desembar-
que de la mal de las Indias.

Nuestro corresponsal de Toledo nos
da cuenta de la solemne apertura de
la academia General militar.

El digno general Despujol pronun-
ció en este acto un elocuente discurso,
espresando repetidas veces el buen
reconocimiento de que goza la academia
de Infantería.

La epidemia cólerica permanece es-
ta mañana, decreciendo en Damietta
y aumentando en Mansourah y Sama-
noud.

Entre las víctimas es muy escaso el
numero de europeos.

Algunas de las defunciones que ocu-
rren despues de rápida enfermedad en
el Cairo y Alejandria son atribuidas
sin fundamento al cólera, y mantie-
nen injustificadamente la alarma.

De Anoy se recibió anoche un tele-
grama participando que en Livabov
(China) se desarrolla el cólera en lar-
ganas proporciones, habiéndose to-
mado eficaces medidas sanitarias. Se
ignoran las defunciones.

La junta provincial de Sanidad de
Segovia ha ordenado la clausura de
las escuelas públicas durante la can-
tina, para evitar el desarrollo del sa-
rramón que se nota, y prevenirse de
cualquier enfermedad epidémica que
pudiera sobrevenir.

En Sanlúcar de Barrameda ocurrió
anoche una terrible colision entre
empleados de consumos y varios ma-
tuteros, resultando gravemente heri-
dos los conde bandistas José Garcia
Millán y Manuel Garcia Millán, el
primero de un tiro, al parecer de es-
copeta, cuyos proyectiles entraron
por el borde posterior del maxilar in-
ferior derecho, ocasionándole una
gran herida que le producirá la muer-
te, y el segundo con una herida en la
cabeza y una contusion en el hombro
izquierdo; y el empleado de consumos,
Manuel Campos y Garcia, con el brazo
derecho atravesado por una bala,
fracturado el izquierdo y tres heridas
en la cabeza.

Los jefes de la guardia rural, varios
municipales y la guardia civil trasla-
daron a los heridos al hospital y
trasladaron a los empleados del consumo,
presuntos reos, José Ibañez Verano y
Jose Bañan Arana.

La temperatura máxima del día 9
del sol en Madrid fue de 41º grados
centígrados.

El mismo día, a las nueve de la ma-
ñana estaba el cielo nublado en San
Sebastian, Bilbao, Cartagena y Soria;
cubierto en Pontevedra; despejado en
las restantes capitales de España.

A la misma hora el estado de la ma-
ñana: tranquila en San Sebastian, Bil-
bao, Tarifa, Maiaga y Palau; liana
en Cartagena.

Toda mi existencia se ha concentrado en mi
marido y en mis hijos. He padecido mucho, he
sufrido crueldades penosas... pero si Dios me
arrebata a Janos, siento que no podré sufrir esta
prueba más horrible que todas las demás.

La conversación quedó aquí por el momento.
La crisis que el vizconde había padecido se
presentó algunos días después. La fiebre calmó y el
principio, sin que por eso recobrase el uso de sus
facultades, no estaba sumido en aquella tenaz
soporoseidad y mostraba, por la expresión más in-
teligente de sus miradas, que comprendía lo que
pasaba a su alrededor.

Su pobre mujer no sabía cómo agradecer a la
Providencia el goce que esto le causaba.

Desde que la mejoría no fue dudosa y Gaston
pudo creer superflua su ayuda, espresó de nuevo
su intención de regresar a Racz-Egres, al lado de
su amigo Laszlo.

Pero la princesa no quiso ni aun admitir la idea
de su partida y le suplicó una vez más y con tanta
insistencia, que no la dejase sola antes de la
completa cura de su marido, que el vizconde, con-
movido por el cariño maternal que la noble señora
le dispensaba, cedió inmediatamente a sus de-
seos.

El estado del príncipe parecía mejorarse len-
tamente, pero la marcha de la enfermedad debía
reclamar, durante algunas semanas y aun meses,
muy asiduos cuidados.

Los médicos insistieron, pues, para que la prin-
cesa dejase a un lado toda fatiga, y diese a su de-
licada salud el reposo necesario.

Alternó entonces sus veladas, ya con Gaston,
ya con una mujer de confianza, ama de los niños,
y emprendió paseos cotidianos en el bello parque
que rodeaba el castillo de Simontornya, bañado
por las aguas del Sió.

Gaston acompañaba ordinariamente a la caste-
llana con uno u otro de sus hijos, aprovechándose
de aquellas cortas ocasiones para hacer así los
honores de su interesante dominio a su huesped,
deber que no había podido cumplir hasta enton-
ces.

Durante uno de estos paseos, Gaston descargó
su corazón de un peso que le oprimía en su porte
con tan afectuosa y excelente señora.

Confesó, pues, que su amigo le había presenta-
do bajo un nombre que no era el suyo, y rectifi-
cándole su título, le rogó guardase el secreto, a cau-
sa de una investigación importante que tenía que
hacer.

La princesa, no solo le agradeció su confianza,
sino que también le prometió la discreción más ab-
soluta.

Esta primera confidencia trajo otras, y el jó-
ven, irresistiblemente atraído hacia aquella cau-
ta y noble mujer, le habló poco a poco al corazón
abierto.

Le recordó los vagos recuerdos que conservaba
de su primera infancia y de sus padres; de su re-
conocimiento hacia su tía; le confesó las faltas
de su juventud borrachosa y contó en fin su cura-
ción moral, así como su tristeza actual.

La princesa escuchaba con interés
y bondad, escusando sus faltas y compadecien-
do sus penas. Pero, así como había obrado con sus
otros dos confidentes Gaston titubeó largo tiem-
po antes de abrir el último, el más intimó replie-
gue de su corazón, aquel en que reinaba Ilona.

Una palabra de la princesa rompió esta última
barra, y Gaston volvió a andar el hilo de su
conversación.

—Teneis la bondad, señora princesa, de regoci-

jaros con lo que llamais mi conversacion, pero no
me atribuyais todo el mérito; muy lejos de ello...
¡Dios se ha servido de la mano de una pobre niña
abandonada, de un ángel, para llamarme a él...
¡Es una estraña aventura!

Me encontraba hace tres años en Stáza, cerca
de Lucerna... ¡Ah!... ¡Dios mío!... balneario
la princesa palideciendo y llevándose una mano al
corazón.

Gaston no tuvo tiempo de replicar, porque al
mismo tiempo vio a la princesa vacilar y caer sin
conocimiento en sus brazos.

Vivamente sorprendido y afectado, envió en se-
guida al niño menor de la princesa, el pequeño
Sandor que jugaba a su lado a buscar socorro,
mientras el mismo llevaba a la princesa hasta un
banco inmediato y se esforzaba en reanimarla
frotándole las manos y las sienes.

El desmayo fué de corta duración, y bien pronto
la princesa abrió los ojos para romper en un
amargo llanto.

Sus gentes, que acudían en este momento, no
parecieron sorprenderse mucho de aquel acciden-
te, asegurando al vizconde que eran frecuentes
aquellos accidentes en su ama.

Cuando se alejaron, la princesa dijo al viz-
conde con entrecortado acento:
—Perdonadme, querido amigo, de haberos asus-
tado... ¡Mis nervios están tan débiles y sufro es-
tos ataques tan repentinamente! ¡Un recuerdo
muy doloroso, muy cruel para mi corazón, ha sido
evocado por vuestras últimas palabras! Hoy no
puedo decir más... Acompañadme a casa y otra
vez me contareis vuestra aventura, que me intere-
sa como todo lo que se relaciona con vos.

Gaston ofreció su brazo a la pobre mujer, cuyo
rostro pálido y descompuesto atestiguaba la vio-
lenta sacudida que acababa de sufrir.

Durante el camino, el vizconde espresó su
sentimiento de haber sido la causa involuntaria de
su accidente; pero la princesa solo contestó con
una dulce sonrisa a sus escusas.

Continuó silenciosa y preocupada durante el
resto del día, y el vizconde se preguntaba si no
valdría más no continuar la conversación de la
mañana, a fin de no excitar la sensibilidad de
la princesa, cuando el correo que le traía las cartas
tan impacientemente esperadas, llegó a poner
término a sus vacilaciones, trastornando todo
su ser de una manera tan terrible como in-
esperada.

XXXII.
Ana Vacsay.

La superiora del convento de las Ursulinas, en
Pontruy, así como Eduardo Duroy, daba al
vizconde la desgaradora noticia de que su Ilona,
su más querido tesoro, le había sido de nuevo
arrebatao, y esta vez con todas las apariencias del
derecho y la legalidad.

La carta de la madre Angélica tenía seis sema-
nas de fecha, y le decía que tres días antes se ha-
bían presentado dos hombres en el convento soli-
citando hablarla. Recibidos en el locutorio, e in-
formada de su visita, subo con gran sorpresa,
mezclada de terror, que iban a reclamar a la jó-
ven Ilona, llamada Ana-Desamparada, y esto por par-
te de sus padres.

La superiora se había negado rotundamente a
tal petición, porque la jóven le había sido entre-

la partida de su querido sobrino, y su corazón se
sentía muy aislado por esta triste separacion,
cuyo objeto no comprendía, y que la llenaba de
inquietud por los días de su amado Gaston.

Era el fin de agosto: un calor sofocante pasaba
sobre la comarca y gruesas nubes que se amon-
taban en el horizonte presagiaban la aproximación
de una violenta tempestad.

La baronesa, que tenía un miedo extraordina-
rio a las grandiosas revoluciones de la natura-
leza, se había encerrado en su habitacion. Uno de
sus favoritos, acurrucado en sus rodillas, espresaba
su satisfacción con un dulce *rum-rum*.

Otro se había colocado en el reborde de la ven-
tana, y se ocupaba cuidadosamente en su tocador,
mientras que su progenie jugaba y saltaba sobre
la alfombra.

Excepto el tic tac del gran reloj de caja apoya-
do en la pared y el sordo rumor del trueno que
resonaba a lo lejos, no se oía en el salon más que
el murmullo de la baronesa, que rezaba el ro-
sario.

Un criado interrumpió aquella calma soporife-
ra, anunciando a su ama que un desconocido de-
seaba hablarla, pero que se negaba a explicar el
motivo de su visita.

La baronesa, que era el miedo personificado,
admitió muy difícilmente a ningún extraño en el
recinto particular de sus habitaciones.

Así, respondió por una negativa a la petición
del desconocido, añadiendo que si algo tenía que
decirle, lo hiciese por escrito o por medio de su
intendente.

El criado se alejó a dar esta respuesta, pero
fué para aparecer unos instantes después.

El extraño no se contentaba con aquella res-
puesta e insistía por ser admitido a presencia de
la baronesa, pretendiendo tener que hablarla de
un importante asunto concerniente al honor y se-
guridad de su sobrino.

La pobre baronesa, ya muy nerviosa por la in-
fluencia de la tempestad que se acercaba, se puso
a temblar al saber el objeto de la visita del des-
conocido.

No atreviéndose a persistir en su negativa, dijo
con trémulo acento:
—¡Dios mío!... ¡Qué me queráis!... ¡Que entre ese
hombre, ya que es preciso!... ¡Pero no os alejéis,
Juan! Quedaos en la habitacion inmediata!

Algunos momentos después, la puerta se abrió
de nuevo para dar paso al individuo en cuestio-
n.

Pero en el instante en que aparecía en el hueco
de la puerta un deslumbrante relampago surcó el
firmamento y le hizo parecer como envuelto en un
circulo de fuego.

La baronesa lanzó un alarido de terror, y en el
mismo instante un espantoso trueno conmovió toda
la casa de arriba abajo!

La buena señora exclamó entonces cubriéndose
los ojos y tambaleando a pies a cabeza:
—¡Pero es el diablo en persona!... ¡Dios mío,
protegedme!

Y se santiguó y persiguió repetidas veces.

Luego, alzando la cabeza y viendo el desconoci-
do delante de ella, le dijo con una rudeza que no
le era habitual:
—¿Qué me queréis?... Decidme lo que os trae y
salid al momento. No recibio a nadie.

El desconocido, cuyo aspecto repugnante esta-
ba hecho seguramente para inspirar un terror
instintivo a un pobre mujer tan tímida, tenía ca-
bellos color de fuego que parecían relucir a cada
quevo relampago, y una mirada oblicua y sesga-

da que parecía penetrar hasta el fondo del alma
de su interlocutora.

Este hombre, que no es necesario nombrar y en
el que se reconoce fácilmente a Juan Jacobo Ma-
llet el Rojo, respondió con voz melosa:
—Perdonad, señora baronesa, que os importune,
pero no he podido menos de solicitar esta audien-
cia. He considerado que prefeririais acudiese a
vos para obtener un informe que concierne a se-
ñor vizconde de la Barre; informo que necesito a
todo trance, y que si me lo negais me veré obli-
gado a dirigirme a los tribunales para obtenerlo
del mismo señor vizconde.

—Y que es lo que tenéis que ver con mi sobri-
no? Ese desconocido niño es incapaz de hacer daño a
nadie ¡Y que habláis de tribunales!... ¡Éso es una
insolencia!

Una maligna sonrisa apareció en los pálidos la-
bios del Rojo, cuando vio el espanto y la

El Sr. CUARTERO: Que no ha aceptado las condiciones del Sr. Giron...

El Sr. presidente del CONSEJO: Que no ha renunciado a la presidencia de la comision del jurado...

Votaciones del Senado: La alta Cámara ha ofrecido esta tarde la animacion de los grandes dias...

Señalada la votacion definitiva de las leyes para las cuatro y media de la tarde...

En el estado social en que vivimos hay que procurar en primer termino y sobre todo por lo que al país pide...

Hay de vosotros quienes desean integrar la Constitucion del 69...

El Sr. Lopez Dominguez nos ha dicho en su discurso que hemos alzado a todos nuestros compromisos...

Respecto del matrimonio civil asegura que no lo restablecerá este gobierno...

Hace la historia de la formacion de la izquierda y afirma la fórmula reformista de la Constitucion...

El Sr. Lopez Dominguez me ha tributado un discurso de suponer que yo he declarado que el límite de la libertad...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. Lopez Dominguez: Su señoría me lo dirá, pero sin convencirme...

El Sr. presidente del CONSEJO: Que no ha renunciado a la presidencia de la comision del jurado...

Votaciones del Senado: La alta Cámara ha ofrecido esta tarde la animacion de los grandes dias...

Señalada la votacion definitiva de las leyes para las cuatro y media de la tarde...

En el estado social en que vivimos hay que procurar en primer termino y sobre todo por lo que al país pide...

Hay de vosotros quienes desean integrar la Constitucion del 69...

El Sr. Lopez Dominguez nos ha dicho en su discurso que hemos alzado a todos nuestros compromisos...

Respecto del matrimonio civil asegura que no lo restablecerá este gobierno...

Hace la historia de la formacion de la izquierda y afirma la fórmula reformista de la Constitucion...

El Sr. Lopez Dominguez me ha tributado un discurso de suponer que yo he declarado que el límite de la libertad...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. Lopez Dominguez: Su señoría me lo dirá, pero sin convencirme...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. presidente del CONSEJO: Que no ha renunciado a la presidencia de la comision del jurado...

Votaciones del Senado: La alta Cámara ha ofrecido esta tarde la animacion de los grandes dias...

Señalada la votacion definitiva de las leyes para las cuatro y media de la tarde...

En el estado social en que vivimos hay que procurar en primer termino y sobre todo por lo que al país pide...

Hay de vosotros quienes desean integrar la Constitucion del 69...

El Sr. Lopez Dominguez nos ha dicho en su discurso que hemos alzado a todos nuestros compromisos...

Respecto del matrimonio civil asegura que no lo restablecerá este gobierno...

Hace la historia de la formacion de la izquierda y afirma la fórmula reformista de la Constitucion...

El Sr. Lopez Dominguez me ha tributado un discurso de suponer que yo he declarado que el límite de la libertad...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. Lopez Dominguez: Su señoría me lo dirá, pero sin convencirme...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. presidente del CONSEJO: Que no ha renunciado a la presidencia de la comision del jurado...

Votaciones del Senado: La alta Cámara ha ofrecido esta tarde la animacion de los grandes dias...

Señalada la votacion definitiva de las leyes para las cuatro y media de la tarde...

En el estado social en que vivimos hay que procurar en primer termino y sobre todo por lo que al país pide...

Hay de vosotros quienes desean integrar la Constitucion del 69...

El Sr. Lopez Dominguez nos ha dicho en su discurso que hemos alzado a todos nuestros compromisos...

Respecto del matrimonio civil asegura que no lo restablecerá este gobierno...

Hace la historia de la formacion de la izquierda y afirma la fórmula reformista de la Constitucion...

El Sr. Lopez Dominguez me ha tributado un discurso de suponer que yo he declarado que el límite de la libertad...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. Lopez Dominguez: Su señoría me lo dirá, pero sin convencirme...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. presidente del CONSEJO: Que no ha renunciado a la presidencia de la comision del jurado...

Votaciones del Senado: La alta Cámara ha ofrecido esta tarde la animacion de los grandes dias...

Señalada la votacion definitiva de las leyes para las cuatro y media de la tarde...

En el estado social en que vivimos hay que procurar en primer termino y sobre todo por lo que al país pide...

Hay de vosotros quienes desean integrar la Constitucion del 69...

El Sr. Lopez Dominguez nos ha dicho en su discurso que hemos alzado a todos nuestros compromisos...

Respecto del matrimonio civil asegura que no lo restablecerá este gobierno...

Hace la historia de la formacion de la izquierda y afirma la fórmula reformista de la Constitucion...

El Sr. Lopez Dominguez me ha tributado un discurso de suponer que yo he declarado que el límite de la libertad...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. Lopez Dominguez: Su señoría me lo dirá, pero sin convencirme...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. presidente del CONSEJO: Que no ha renunciado a la presidencia de la comision del jurado...

Votaciones del Senado: La alta Cámara ha ofrecido esta tarde la animacion de los grandes dias...

Señalada la votacion definitiva de las leyes para las cuatro y media de la tarde...

En el estado social en que vivimos hay que procurar en primer termino y sobre todo por lo que al país pide...

Hay de vosotros quienes desean integrar la Constitucion del 69...

El Sr. Lopez Dominguez nos ha dicho en su discurso que hemos alzado a todos nuestros compromisos...

Respecto del matrimonio civil asegura que no lo restablecerá este gobierno...

Hace la historia de la formacion de la izquierda y afirma la fórmula reformista de la Constitucion...

El Sr. Lopez Dominguez me ha tributado un discurso de suponer que yo he declarado que el límite de la libertad...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

El Sr. Lopez Dominguez: Su señoría me lo dirá, pero sin convencirme...

El Sr. presidente del CONSEJO: Yo le diré luego a S. S. lo que pienso...

